

Pulsión de muerte. El principio infernal del materialismo

Death Drive: the Infernal Principle of Materialism

ANTONI CANYELLES SUAU

RESUMEN:

Desde una perspectiva que integra el psicoanálisis lacaniano y la filosofía de la ciencia, el presente artículo examina los presupuestos ontológicos y las tensiones conceptuales inherentes a la noción de determinación inconsciente, proponiendo una relectura de la pulsión de muerte freudiana. El estudio aborda dos interrogantes centrales: ¿Cuál es el alcance de los dualismos en la teoría psicoanalítica? ¿Cuál es la idea de la muerte en Lacan?

PALABRAS CLAVE: dualismo – muerte – pulsión – psicoanálisis

ABSTRACT:

From a perspective integrating Lacanian psychoanalysis and the philosophy of science, this article examines the ontological presuppositions and conceptual tensions inherent to the notion of unconscious determination, proposing a reinterpretation of the Freudian death drive. The study addresses two central questions: What is the scope of dualisms in psychoanalytic theory? How is the conceptualization of death articulated in Lacan's work?

KEY WORDS: dualism – death – drive – psychoanalysis

La pulsión de muerte de Freud ha sido reinterpretada en el psicoanálisis lacaniano de formas distintas: como el objeto de satisfacción del goce,¹ como una paradójica satisfacción al no alcanzar lo que uno ambiciona² o como una falta imposible de recomponer en el campo del deseo.³ También ha sido negada su existencia, tal como lo deduce Alfredo

¹ Esta interpretación culminó en lo que se conoce como goce traumático o goce mortífero. Si bien Lacan definió el goce como la satisfacción de una pulsión en una única ocasión, esta concepción parece haberse consolidado como la acepción predominante en el panorama actual del psicoanálisis lacaniano. Aunque pueda considerarse una excelente definición, ha dado lugar a una orientación ideológica que resulta problemática en determinados círculos lacanianos. Cf. Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro VII: La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

² Copjec, J. (2006). *Imaginemos que la mujer no existe. Ética y sublimación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

³ Ragland, E. (1995). *Essays on the pleasures of death: From Freud to Lacan*. New York: Routledge.

Eidelsztein con base en su análisis del automatismo de repetición lacaniano, que opone a la compulsión de repetición freudiana.⁴

Si bien hay cantidad de aristas que pueden surgir de estas diversas abstracciones, y de todas ellas pueden obtenerse consideraciones de forma argumentada, se propone agregar una nueva interpretación de la pulsión de muerte. En ningún caso el propósito es sustituir las anteriores. El objetivo es iluminar algunas problemáticas que estas dejan en la oscuridad y que se consideran novedosas. El punto de partida son los dos interrogantes siguientes: ¿Son deseables los dualismos en la teoría psicoanalítica? ¿Cuál es *la idea de la muerte en Lacan*?

Tal como lo sugiere el título del artículo "Más allá del principio del placer",⁵ texto en el que Freud introduce por primera vez el concepto de pulsión de muerte, el núcleo del problema gira en torno a la cuestión del principio. ¿Qué nos mueve? ¿Qué nos motiva? ¿Qué nos cambia? En un sentido más formal: ¿Qué nos determina? ¿Qué nos causa? Desde la teoría lacaniana, no es posible responder a estas interrogantes apelando a los ideales sociales, a la energía sexual de la sustancia viva o a la corteza prefrontal del cerebro. Si bien este tema ha sido ampliamente abordado desde diversas perspectivas, ello no implica que la pregunta deba ser eludida. Por el contrario, su relevancia exige una reflexión profunda.

Este artículo, en forma de ensayo, introduce un nuevo enfoque desde la filosofía de la ciencia o, por qué abstenerse a llamarlo como realmente se debe, filosofía del psicoanálisis.⁶ El propósito es presentar una respuesta a esta complejísima cuestión desde un compromiso con el materialismo filosófico y las ciencias matematizadas. Es decir, de forma no necesariamente científica, pero sin contradecir los conocimientos de la ciencia moderna.

El argumento para desarrollar se apoya sobre las tres siguientes citas:

La meta de toda vida es la muerte; y, retrospectivamente: Lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo.

⁴ Eidelsztein, A. (2017). "La Carta Robada leída por Alfredo Eidelsztein" [vídeo]. <https://www.youtube.com/watch?v=JYlhB-gOqVA>

⁵ Freud, S. (1979). "Más allá del principio del placer". *Obras completas*, 18. Buenos Aires: Amorrortu.

⁶ Para un desarrollo pormenorizado de esta cuestión, *vid.* Canyelles, A. (en prensa). "Filosofía del psicoanálisis. Posibilidades, desafíos y relevancia clínica".

En algún momento, por una intervención de fuerzas que todavía nos resulta eternamente inimaginable, se suscitaron en la materia inanimada las propiedades de la vida.⁷

El significante como tal, al tachar al sujeto de primera intención, ha hecho entrar en él el sentido de la muerte. (La letra mata, pero lo aprendemos de la letra misma.) Por esto es por lo que toda pulsión es virtualmente pulsión de muerte.⁸

¿Podemos encontrar que la capacidad de las matemáticas nos da acceso al Reino de la muerte, y entonces regresar para contar a los vivos los descubrimientos de nuestro viaje? El principio del materialismo es infernal.⁹

Con base en estas referencias bibliográficas, se propone la siguiente hipótesis de trabajo —que podría resultar extraña en un primer momento—: para pensar la práctica psicoanalítica de forma matematizada y materialista, son necesarios dualismos por doquier. La mayoría cree que el materialismo se fundamenta en un monismo: por ejemplo, que todo pertenece a la *res extensa* —mundo físico—, porque la *res cogitans* —espíritu— es inexistente. Dicho en un sentido más moderno: la subjetividad está determinada finalmente por el cerebro. Esta claro que este reduccionismo naturalista no sirve a los psicoanalistas, los cuales no conciben el análisis del sujeto como una propiedad que yace dormida en la naturaleza y que hay que despertar.

Ahora bien, el reverso de este naturalismo, el monismo significante o *moterlialismo*, también es un reduccionismo. Que "todo es discursivo" o que "la única sustancia existente es la gozante", de igual forma es simplista respecto de la psique y el inconsciente. Cabe destacar que el presente trabajo no se enfoca en la técnica del psicoanálisis. No se cuestiona que en la clínica se trabaja con significantes y discursos, o que hay síntomas cuyo origen es ideativo u obsesivo. Se propone un ejercicio que resuena con los planteamientos de la filosofía de la ciencia: interrogar la teoría de la causalidad que presenta la práctica psicoanalítica porque no es suficiente solamente comprobar los efectos en la clínica

⁷ Freud, S. (1979). "Más allá del principio del placer". *Op. cit.*, p. 38.

⁸ Lacan, J. (2018). *Escritos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, p. 807.

⁹ Meillassoux, Q. (2022). "Iteración, reiteración, repetición: un análisis especulativo del signo sin sentido". *Aitías. Revista de Estudios Filosóficos*, 2(4), 39-107, p. 73.

cotidiana. La pregunta última respecto de la pulsión es, entonces, ¿cómo justificar que el inconsciente, instancia de la letra, determina el cuerpo orgánico o fisiológico? ¿De qué forma el inconsciente interacciona con el sentido y su expresión simbólica a través de síntomas, fenómenos transferenciales, rasgos de carácter o sueños? Cada una de estas cuestiones constituye un dualismo.

Freud afirma que la pulsión de muerte, a través de la reducción completa de las tensiones, representa la tendencia de todo ser viviente a retornar al estado inorgánico de donde emergió. De aquí, más allá de la definición de estado a partir de la libido, únicamente se subraya un apunte: la idea de retorno o regresión a una instancia anterior, el reposo absoluto de lo inorgánico. Uno podría conformarse con la aseveración de que la definición de la pulsión de muerte como un regreso a lo inanimado es una confusión flagrante de términos y que peca de nostalgia u oscurantismo.¹⁰ Pero el carácter del presente ensayo es reflexivo o especulativo.

La cuestión del dualismo es un interrogante escabroso dentro del psicoanálisis lacaniano. La obra de Freud está plagada de dualismos porque se encuentra fundamentada en una teoría del conflicto que obliga a presentar, en todo momento, dos instancias enfrentadas. En cambio, hay quienes afirman que Lacan, porque es spinoziano, es monista; otros, dualista; incluso, es posible formar un tercer grupo que destaca la invención de una sustancia tercera, sin diferenciar si proponen un trialismo u, otra vez, un monismo. A pesar de todo, el tema no radica en la cantidad de sustancias que componen al *hablanser*, sino en su interacción.

* * *

El sentido de la muerte en Lacan no debe interpretarse como la angustiada finitud de la vida. En este punto, resulta pertinente recordar el interrogante planteado por Meillassoux: "¿Podemos encontrar que la capacidad de las matemáticas nos da acceso al Reino de la muerte?". Aquí, la muerte se entiende como la ausencia de vida y subjetividad inherente a la escritura matemática. Las matemáticas no pretenden describir la propiedad universal de lo

¹⁰ Lacan llevó a cabo esta crítica a Freud durante el Seminario 21. Que algo inanimado no sepa nada, claramente, no prueba que esté muerto. ¿Por qué el mundo inanimado sería un mundo muerto? Cf. Lacan, J. (1973-74). *Les non-dupes errent*. <http://staferla.free.fr/S21/S21.htm>

existente, sino más bien explorar cómo se manifiesta la muerte en nuestro mundo. *La idea de la muerte en Lacan* la introduce la letra al dar entrada a la pregunta por la estructura significante de todo lo que envuelve la vida.

Desde esta misma perspectiva, es posible interpretar la segunda muerte que Lacan desarrolla en el capítulo 21 del Seminario 7, donde señala que Antígona, al iniciar su queja, viaja al Reino de los muertos. "Se trata efectivamente de una ilustración del instinto [pulsión] de muerte".¹¹ La pregunta en cuestión es la siguiente: "¿Cómo el hombre, es decir, un ser vivo, puede llegar a acceder, a conocer ese instinto de muerte, su propia relación con la muerte? Respuesta —por la virtud del significante y bajo su forma más radical".¹²

Alexander Kojève sostiene en *La idea de la muerte en Hegel*¹³ que la conciencia de la muerte impulsa al individuo a superar su existencia meramente individual. Esta conciencia de la muerte se entiende como el reconocimiento del deseo, el cual se erige como la única vía para alcanzar una existencia universal y libre. El sentido de la vida humana, entonces, estaría íntimamente ligado a la superación de la muerte, el reconocimiento de su finitud. Si el humano alcanza su verdadera autoconciencia —la libertad y el autoconocimiento— cuando enfrenta la muerte y la supera, no es porque la evita físicamente, sino porque la integra en su existencia, trascendiendo así la vida biológica.

Esta concepción de la muerte tiene una particularidad distintiva que no puede pasar desapercibida: a diferencia de otras muertes, esta puede ser objeto del conocimiento humano. Está disponible materialmente antes de la finitud de la vida. Nathalie Charraud afirma que la relación fundamental entre la muerte y el lenguaje en los *Escritos* de Lacan, aquello que Freud llamaba pulsión de muerte, es subrayada en esta perspectiva hegeliana de la palabra como el asesinato de la Cosa. Se podría pensar que, más radicalmente que la palabra o el significante, la letra mata lo que había de intuición, esto es, de pulsión, en la manera de abordar el fenómeno que ella matematiza. Y, "sin embargo, en cierta manera, permanece más cerca de la cosa que el significante o la palabra".¹⁴

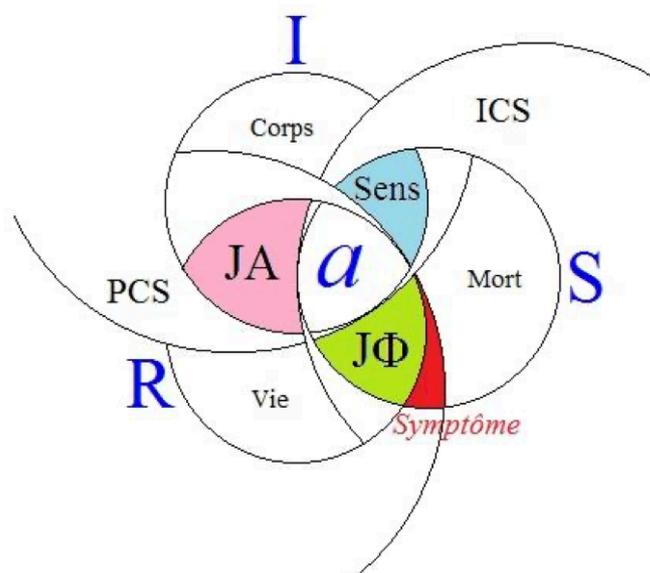
¹¹ Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro VII... Op. cit.*, p. 337.

¹² *Ibidem.*, p. 352.

¹³ Kojève, A. (2003). *La idea de la muerte en Hegel*. Buenos Aires: Leviatán.

¹⁴ Charraud, N. (1977). *Lacan y las matemáticas*. Buenos Aires: Atuel, p. 11.

Lacan, en "La tercera", coloca en el nudo borromeo la vida en lo real y la muerte en lo simbólico:¹⁵



Nœud borroméen (nudo borromeo)

"A partir del momento en que se pesca aquello que en el lenguaje hay ¿cómo decirlo? de más vivo o de más muerto, a saber, la letra, únicamente a partir de allí tenemos acceso a lo real".¹⁶ La pulsión de muerte refiere al asesinato de la Cosa en tanto que la letra es capaz de determinar el fenómeno que ella matematiza. Ahora bien, "no basta decidirlo por su efecto: la Muerte. Se trata además de saber qué muerte, la que la vida lleva o la que lleva a ésta".¹⁷

Según Lacan, "la pulsión de muerte en Freud no es ni verdadera ni falsa", es "en sí algo muy sospechoso".¹⁸ La noción de la pulsión de muerte es realmente un cuasi-concepto, un revoltijo de fenómenos que se asemejan vagamente entre sí que, ocasionalmente, incluso son incompatibles entre sí.¹⁹ En otras palabras, "pulsión de muerte" nombra un conjunto de problemas no resueltos en lugar de una solución conceptual pulida y finalizada. La interpretación propuesta a partir de la concepción de la idea de la muerte aquí presentada

¹⁵ Lacan, J. (s.f. [1974]). *La troisième*. http://staferla.free.fr/Lacan/La_Troisieme.pdf, p. 18.

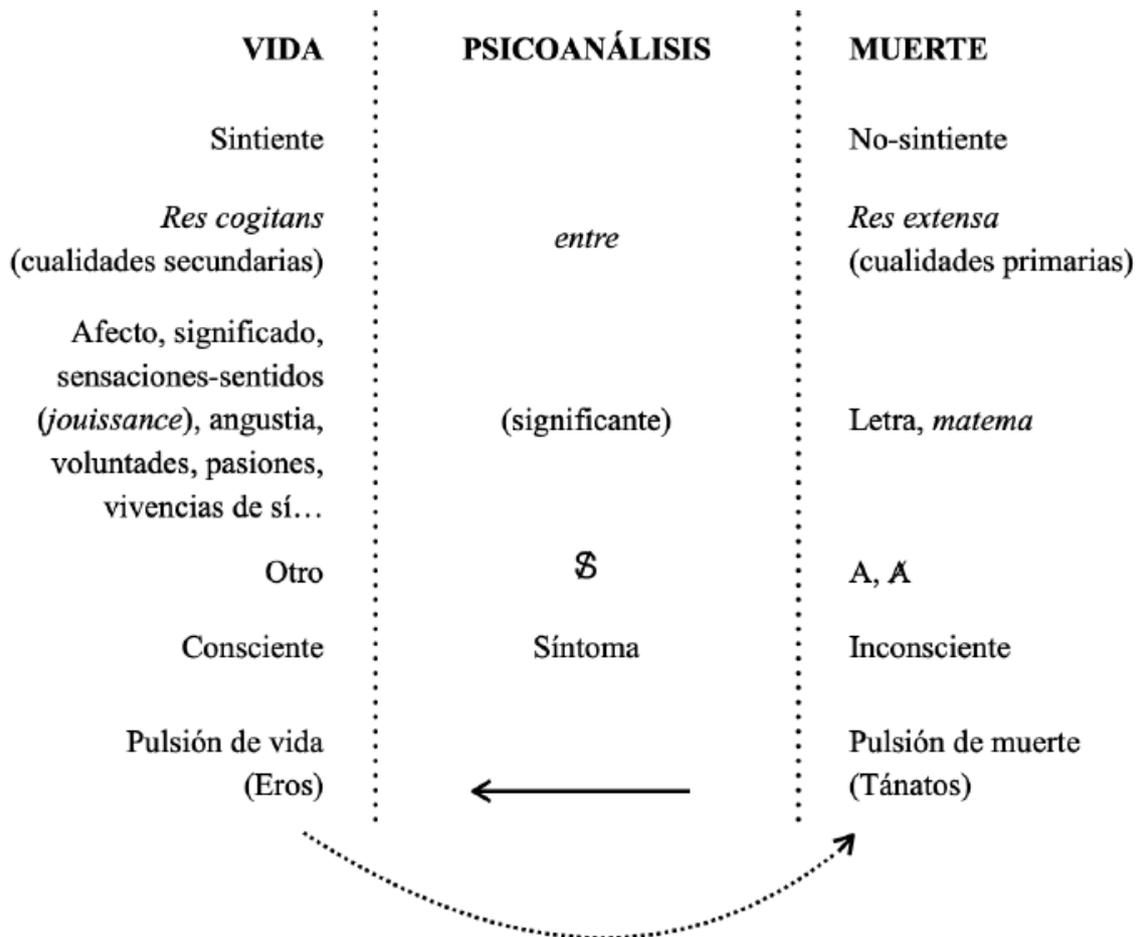
¹⁶ Lacan, J. (2010). *Intervenciones y textos*, 2. Buenos Aires: Manantial, p. 106.

¹⁷ Lacan, J. (2018). *Escritos*. *Op. cit.*, p. 771.

¹⁸ Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro VII...* *Op. cit.*, p. 257.

¹⁹ Johnston, A. (2013). "Drive between brain and subject: an immanent critique of lacanian neuropsychanalysis". *The Southern Journal of Philosophy*, 51, 48-84.

puede organizarse mediante la siguiente tabla, la cual busca ordenar el conjunto reducido de binarios que se ponen en juego:



¿Qué novedad introduce el dualismo pulsión de vida y pulsión de muerte definido de este modo? En filosofía, generalmente, imperan dos principios —fiscistas o fisicalistas— respecto del dualismo cuerpo-mente, según los cuales todo lo que existe es físico. El principio de cierre causal del mundo físico, el cual sostiene que para todo efecto físico existe una causa física,²⁰ y el principio de exclusión causal-explicativa, según el cual los

²⁰ El principio del cierre causal afirma que si un evento físico tiene una causa, esta es física. Es decir, que ninguno de los factores causales involucrados en la producción de un efecto físico puede no ser físico, por lo que nada puede afectar la distribución de materia y energía salvo la instanciación de propiedades básicas en los objetos que ocupan el espacio-tiempo. Para entender el contenido de este principio filosófico y de qué modo se intenta fundamentar en las leyes de la conservación de la física, *vid.* Vicente, A. (2001). "El principio del cierre causal del mundo físico", *Crítica*, 33(99), 3-17, y Cea, I. (2019). "Cierre causal de lo físico, neurofisiología y causas mentales". *Análisis Filosófico*, 34(2), 111-142.

efectos físicos no están sistemáticamente sobredeterminados.²¹ En otras palabras, que no puede haber dos explicaciones causales simultáneas que sean suficientes. Los eventos mentales causalmente eficaces —el deseo de mover un brazo— estarían plenamente precedido por un evento físico previo ubicado en la corteza prefrontal cerebral.

Ante este panorama actual, ¿cómo justificar epistemológicamente y ontológicamente que la instancia de la letra, una sustancia muerta, tenga efectos en la instancia orgánica que es la sustancia viva? Aún más, ¿un síntoma ideativo obsesivo solo se podría curar a partir de intervenir en el sentido —instancia viva, a diferencia de la letra—? La idea de muerte en Lacan permite rechazar estos principios y no agregar a la materia, aun cuando nos referimos a la subjetividad, una sustancia viva, por lo que ya no sería matematizable; no reducir el campo de la subjetividad a la naturaleza física, un monismo fisicista; no reducir el campo de la subjetividad a la naturaleza simbólica, un monismo significante; incluso, demuestra que el dualismo mente-cuerpo, aún más después de la revolución digital y la IA, resulta ser insuficiente en la presente época.

A pesar de la reputación, en parte merecida, de Lacan como un antinaturalista firme, sus enseñanzas, si se leen cuidadosamente al pie de la letra, permiten ubicar la interacción entre el inconsciente estructurado como un lenguaje y las otras instancias que configuran el *hablanser*. A modo de conclusión parcial, se propone que lo delimitado hasta el momento abre las puertas a participar del importante debate filosófico sobre el emergentismo, que Lacan denominó creacionismo.

En el Seminario 7, Lacan planteó esta particularidad de la siguiente forma:

No es que la pulsión de muerte que Freud nos aporta sea una noción científicamente injustificable [...], la noción de pulsión de muerte es una sublimación creacionista, vinculada con ese elemento estructural que hace que, desde el momento en que tenemos que vérnosla en el mundo con cualquier cosa que se presenta bajo la forma de la cadena

²¹ El principio de exclusión causal-explicativa afirma que no puede haber dos explicaciones causales disitntas y simultáneas que sean ambas completas, suficientes e independientes para un evento determinado, salvo en casos de sobredeterminación. La sobredeterminación implica que la subjetividad tiene eficacia causal e incide sobre un mundo físico que ya está causalmente cerrado, por lo cual sus efectos están sobredeterminados. Para analizar la posibilidad de la sobredeterminación desde una perspectiva analítica, *vid.* Vicente, A. (1999). "Sobredeterminación causal mente-cuerpo". *Theoria - Segunda Época*, 14(3), 511-524.

significante, hay en algún lado, pero ciertamente fuera del mundo de la naturaleza, el más allá de esa cadena, el *ex nihilo* sobre la que se funda y se articula como tal.²²

La pulsión de muerte no debe entenderse como una propiedad que niegue la función de la sustancia viva o de lo animado en la determinación de los fenómenos inconscientes. Refiere al punto estructural donde se afirma la radicalidad de la creación *ex nihilo* de realidades sintientes, como pasiones, afectos, sentidos o sensaciones (*jouis-sens*)²³ que absolutamente no existían anteriormente. El sustantivo sintiencia y el adjetivo sintiente son voces bien formadas que se emplean para designar, grosso modo, la capacidad de sentir de los seres vivos. Este término ha sido relevante históricamente para el debate acerca de la llamada sintiencia animal —desde el punto de vista de la ética animal— y, en la actualidad, para analizar la probabilidad de que exista una Inteligencia Artificial sintiente.

Aunque Lacan no explicita esta conexión, la posición creacionista que sostiene en varios momentos de su obra²⁴ puede vincularse al debate filosófico en torno al emergentismo. La omisión de esta hipótesis de lectural en la obra de Lacan o el estado del arte del psicoanálisis lacaniano podría atribuirse al hecho de que las corrientes emergentistas, si bien habían surgido en la década de 1930, no alcanzaron una repercusión significativa en su momento, y solo experimentaron un resurgimiento relevante a partir de los años 80, después de la muerte del psicoanalista francés. El emergentismo —en su sentido fuerte— es un modelo que intenta explicar la interacción entre legalidades causales distintas, por ejemplo, mente y cerebro/cuerpo. Es decir, lo que los físicos rechazan: que existen sustancias con legalidades causales eficientes más allá del cuerpo.

* * *

En resumen, esta aproximación a los dualismos y el sentido de la muerte en Lacan permite abrir y ordenar campos de problemas que critican el carácter básico del

²² Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro VII... Op. cit.*, p. 257.

²³ El neologismo *jouis-sens* o *jouissance* destaca el hecho de que en francés sentido y sensación suenan igual. El sentido depende de la sensación y a la inversa.

²⁴ P. ej., *vid.* Lacan, J. (2018). "Observación sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad". *Escritos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, y Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro VII... Op. cit.*

cientificismo y su potencial unificador —monismo fisicista—, pero también el reduccionismo simbólico en el psicoanálisis. También, finalmente, permite iluminar a qué se refiere Lacan con la difícil figura de la creación *ex nihilo*. La propuesta freudiana de un regreso a lo inorgánico o inanimado, cómo la letra introduce según Lacan el sentido de la muerte, o si es posible un viaje de ida y vuelta al Reino de la Muerte tal como sugiere Meillassoux, son movimientos que plenatan dualismos cuyas interacciones hay que racionalizar, en lugar de rechazar.

La presente interpretación de la pulsión de muerte permite reconsiderar el lugar en el psicoanálisis de elementos como el afecto, el cuerpo fisiológico, los valores, el sentido o las sensaciones. Es decir, la vida. El objetivo es, en última instancia, reintroducir al debate las cuestiones relativas a la vida sin caer por ello en un vitalismo reduccionista o un oscurantismo que desvirtúe las bases teóricas del psicoanálisis lacaniano. En otras palabras, establecer una práctica que no zombifique la subjetividad sin negar los principios de la ciencia moderna.

Para asegurar un lugar privilegiado al papel de la formalización en la clínica psicoanalítica, es necesario revisar y reintroducir al debate las cuestiones relativas a la vida. Si bien es posible interpretar la enseñanza de Lacan como una orientación que concibe la práctica psicoanalítica en términos de formalizar la máquina automática que es el sujeto, con el fin de reconfigurar su estructura significativa o su programación, esta interpretación no debe llevar a asumir que las personas no experimentan ningún sentimiento ni ninguna sensación. Por el contrario, es fundamental reconocer que el ser humano está dotado de una vida interior rica y diversificada, cuya interacción con los mecanismos formales o simbólicos sigue siendo una incógnita.

BIBLIOGRAFÍA

- Canyelles, A. (en prensa). "Filosofía del psicoanálisis. Posibilidades, desafíos y relevancia clínica".
- Cea, I. (2019). "Cierre causal de lo físico, neurofisiología y causas mentales". *Análisis Filosófico*, 34(2), 111-142.

- Charraud, N. (1977). *Lacan y las matemáticas*. Buenos Aires: Atuel.
- Copjec, J. (2006). *Imaginemos que la mujer no existe. Ética y sublimación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Eidelsztein, A. (2017). "La Carta Robada leída por Alfredo Eidelsztein". <https://www.youtube.com/watch?v=JYlhB-gOqVA>
- Freud, S. (1979). "Más allá del principio del placer". *Obras completas*, 18. Buenos Aires: Amorrortu.
- Johnston, A. (2013). "Drive between brain and subject: an immanent critique of lacanian neuropsychanalysis". *The Southern Journal of Philosophy*, 51, 48-84.
- Kojève, A. (2003). *La idea de la muerte en Hegel*. Buenos Aires: Leviatán.
- Lacan, J. (2018). *Escritos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Lacan, J. (2010). *Intervenciones y textos*, 2. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (s.f. [1974]). *La troisième*. http://staferla.free.fr/Lacan/La_Troisieme.pdf
- Lacan, J. (1988). *El Seminario. Libro VII: La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1973-74). *Les non-dupes errent*. <http://staferla.free.fr/S21/S21.htm>
- Meillassoux, Q. (2022). "Iteración, reiteración, repetición: un análisis especulativo del signo sin sentido". *Aitías. Revista de Estudios Filosóficos*, 2(4), 39-107.
- Ragland, E. (1995). *Essays on the pleasures of death: From Freud to Lacan*. Nueva York: Routledge.
- Vicente, A. (2001). "El principio del cierre causal del mundo físico". *Crítica*, 33(99), 3-17.
- Vicente, A. (1999). "Sobredeterminación causal mente-cuerpo". *Theoria - Segunda Época*, 14(3), 511-524.

ANTONI CANYELLES SUAU

Psicoanalista. Reside entre Barcelona y Buenos Aires. Maestrando en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y miembro de Apertura para Otro Lacan (APOLa). Su investigación se centra en el psicoanálisis y la filosofía del psicoanálisis. Ha publicado varios artículos y ha editado escritos y libros de diversos autores. canyellesantoni@gmail.com